

Relatos de la Llegada del Cristo Negro a la aldea el Pinal, Comapa, Jutiapa, Guatemala

Recibido: 11-06-2017

Aceptado: 10-07-2017

Aracely Esquivel Vásquez¹
aracely_esquivel@hotmail.com

Resumen

Desde Esquipulas, Chiquimula, Guatemala C.A., el Cristo Negro es una imagen reconocida a nivel nacional e internacional, es celebrada incluso en distintos lugares de Latinoamérica. Esto se atribuye a la difusión de esta imagen mediante la religión cristiana y la devoción de los creyentes que, a donde llegan, transmiten elementos que refuerzan la expansión de la creencia cristiana. Lo anterior se refleja en la recepción de una imagen del Cristo Negro en la aldea El Pinal, Comapa, Jutiapa. Esto implica todo un protocolo ceremonial, así como su impacto en el sentido espiritual a los habitantes de dicho lugar, donde surgen distintas historias relacionadas a la construcción del propio templo, siendo este construido recientemente. La devoción en este contexto, guio a los habitantes a sentirse emocionados ante la oficialización de su templo y la donación de imágenes religiosas, en especial la del Cristo Negro.

Palabras clave

Cristo Negro, imagen, religiosidad, aldea El Pinal, difusión.

1. Licenciada en Antropología. Egresada de la Escuela de Historia, Antropología e Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, el 7 de agosto de 1996. Investigadora titular, en el Centro de Estudios Folklóricos-USAC. Encargada del Área de Artes y Artesanías Populares.

Abstract

In Esquipulas, Chiquimula, Guatemala C.A., el Cristo Negro is an image recognized in Guatemala and internationally, it is celebrated even in different places of Latin America. This is attributed to the diffusion of this image through the Christian religion and the devotion of the believers that transmit elements that reinforce the expansion of Christian belief wherever they go. This reflects in the reception of an image of el Cristo Negro in the village of Pinal, Comapa, Jutiapa. It involves a ceremonial protocol, as well as its impact in the spiritual sense of the inhabitants this place. Different histories related to the construction of this sculpture's temple arise with time even when it was constructed in recent years. The devotion, in this context, guided the inhabitants to feel excited for the formalization of their temple and the donation of religious images, especially el Cristo Negro.

Keywords

Cristo Negro, sculpture, religiosity, aldea El Pinal, diffusion.

Introducción

El presente trabajo da a conocer una difusión más del Cristo Negro de Esquipulas. Una imagen del Cristo llegó a la aldea El Pinal el 11 de diciembre de 2015. Recientemente se construyó una iglesia con aportes económicos otorgados por la Universidad Rafael Landívar, contribuciones de los comunitarios por ventas de comida, aportes de los vecinos que residen en el extranjero y de personas particulares. El terreno en el que se construyó la iglesia fue donado por don Baudilio Rivera Esquivel, originario y vecino de la comunidad. Dicho templo fue bendecido por el padre Jaime Avelar Barillas, de la parroquia de Comapa, Jutiapa.

Con este artículo se da seguimiento a la presencia del culto al Cristo Negro de Esquipulas en distintos municipios de la República de Guatemala. Se relata el origen del Cristo Negro desde el lugar donde se compró hasta llegar a la aldea El Pinal. También se describen las ceremonias religiosas que se realizaron al recibir a la escultura en la casa de don Baudilio Rivera, la salida de la imagen hacia la iglesia y el recibimiento de la misma con la participación de los vecinos de la comunidad.

Antes de la llegada del Cristo, los vecinos poseían la imagen de la Virgen de Fátima, obsequiada por el señor don Idan Rivera Esquivel, residente en Estados Unidos y originario de dicha aldea. Esta efigie fue nombrada como la patrona de la aldea a sugerencia del sacerdote Jaime Avelar, ya que no contaban con otras imágenes al momento de la inauguración del templo.

Don Osmin Esquivel Vásquez, nacido en la aldea El Pinal, Comapa, Jutiapa, migró a la edad de seis años al municipio de Oratorio, Santa Rosa. Para sorpresa y alegría de los vecinos obsequió a la directiva pastoral de la comunidad una imagen del Cristo Negro, la que fue recibida con gran gozo.

La devoción al Cristo Negro año con año adquiere cada vez más importancia como eje unificador de un conglomerado humano formado por variados grupos sociales, quienes desarrollan una serie de actividades sociales y religiosas para venerar a la que consideran milagrosa imagen del Cristo.

Su difusión dentro de la aldea, forma parte de las peculiaridades de la devoción popular al Cristo Negro, originada en el Santuario de Esquipulas, Chiquimula. Este ícono provoca un efecto de respeto y admiración entre los adoradores en el contexto de la religiosidad popular, debido a que dicha efigie es famosa

por el reconocimiento de los milagros otorgados a innumerables fieles, el valor y significado que representa poseer un Cristo Negro en su iglesia.

Se entrevistó al donante del Cristo para conocer las razones que lo motivaron para tan excepcional obsequio y a la profesora Mirza Rivera, secretaria de la directiva pastoral de la comunidad. Se registraron también los comentarios de algunos de los vecinos y el del sacerdote.

Se describe: la donación del terreno, la obtención de los fondos, la construcción del oratorio, la inauguración del mismo, la compra del Cristo en la ciudad de Esquipulas; el traslado de la imagen a la aldea Palo Pique, Oratorio, Santa Rosa, la salida del Cristo de dicho lugar hacia aldea El Pinal, recorrido y recibimiento en la comunidad de El Pinal, Jutiapa.

El Cristo Negro de Esquipulas

Este culto se relaciona con redes de comerciantes y parece tener un origen prehispánico como una sobreposición del dios Ek'Chuah, quien era patrón de los mercaderes mayas. Según Lara (2001), las peregrinaciones al templo de Esquipulas para venerar al Cristo Negro constituyen uno de los movimientos sociales de mayor profusión en el sur de Mesoamérica desde los tiempos prehispánicos hasta nuestros días, es una simbiosis perfecta entre las antiguas creencias prehispánicas y la fe cristiana (p. 10 y 11).

En el Posclásico (950 al 1524 d. C.), la actual Esquipulas fue habitada por el pueblo ch'orti', cuyo mayor centro de peregrinación era el cerro llamado en náhuatl Esquisuchitl. Contaba con un adoratorio donde se veneraba a Ek'Chuah, deidad negra conocida como el Señor Narigón y que era el patrono de los comerciantes, designados en náhuatl como tlamanes, cargadores del sur de Mesoamérica.

El citado autor indica que los misioneros españoles utilizaron el contexto de este centro de peregrinación como apoyo para la evangelización después del siglo XVI, construyeron un templo católico sobre el adoratorio ch'orti' y solicitaron al escultor portugués Quirio Cataño, en 1595, la elaboración de un Cristo en madera de cedro. Con el paso del tiempo la pigmentación de la efigie se oscureció, lo que la convirtió en una imagen de gran trascendencia entre la población (Lara, 2001, p.11).

Al respecto del color, Carlos Navarrete indica que:

A pocos años de la consagración del templo, el P. Nicolás de Paz escribió la primera novena dedicada a la imagen, y es palpable la intención de darle al asunto del color un giro piadoso, cristiano y motivo de expiación: ¡Oh! Cómo lo han puesto mis pecados, negro y afeado, siendo la hermosura del cielo (Navarrete, 2006, p. 8).

El referido autor menciona que debió haber sido,

A lo largo del siglo XIX cuando el oscurecimiento de la imagen cobró valor de culto popular, obligando a la iglesia a explicar el hecho. Seguramente con la intención de encauzar la creciente devoción a un culto más racional, apegado a la verdad de los evangelios (Navarrete, 2006, p. 8).

El sincretismo que genera la veneración del Dios Ek'Chuah y Cristo representados en una imagen de Cristo Negro hizo que, a partir del siglo XVIII, el Señor de Esquipulas se convirtiese también en el Señor de los comerciantes y en una de las imágenes más milagrosas del mundo mesoamericano y a la que acudían muchos peregrinos por lo que, a mediados de esa centuria, se construyó un templo de estilo barroco que permitió acoger a multitudes de romeristas.

En cuanto a la difusión del Cristo se han establecido centros de peregrinación, como también lugares en donde lo veneran localmente ya que representa el Santo Patrón de algunas comunidades. En relación a las romerías, Vitalino Fernández refiere lo siguiente:

En los tiempos aquellos su medio de locomoción eran las bestias caballares o mulares, pero de preferencia las burritas, que bajando o subiendo por aquellos caminos estrechos de herradura y medio trotando por aquellos terrenos planos, pues resultaba la cabalgadura más barata y mucho más valiente y por aquellos caminitos de ingreso a Esquipulas, se veían como un verdadero serpentear, de acuerdo con las curvas y accidentes del camino, alternando ratos a pie y ratos en las burritas (Fernández, 1985, p. 18).

En relación a los peligros que corren los jinetes, Esquivel (2004 y 2005) indica:

En los tramos de mucha laja los jinetes prefieren desmontar de los caballos para no correr el riesgo de que las bestias resbalen y sufran accidentes lamentables... "desde 1988, en el mes de octubre, salió de San José Pinula, municipio de Guatemala, rumbo a Esquipulas, municipio de Chiquimula, la primera romería a caballo; cuyos integrantes son ahora conocidos como "los jinetes peregrinos" (Esquivel, 2006, p. 6).

La cabalgata dura aproximadamente diez u once días y en ese período se desarrolla una serie de actividades sociales y religiosas, que comprende: la despedida, recibimiento de los amigos en el camino, la llegada a Esquipulas, los actos religiosos en que participan y el recibimiento a su retorno (Esquivel, 2006, p. 6).

En México, el Cristo Negro es venerado en varios poblados. El culto se ha difundido en el país vecino por Tapachula, que es, según Navarrete (2013, p. 14), "la puerta de entrada centroamericana a la región del Soconusco, y aquí arranca el largo camino costero hacia Oaxaca por el que, seguramente, se expandió la devoción".

Respecto a la expansión de la devoción del Cristo, Culebro citado por Navarrete (2013, p. 14-15), apunta:

En el segundo siglo colonial, la advocación del Cristo de Esquipulas impuesta en Guatemala fue extendida a todos los lugares en donde había gente de color o mulatos, y entre otras, se impuso en Huehuetán. Fue entonces cuando se trajo de la antigua Guatemala, con la imagen, el árbol simbólico de la misma, que se plantó al frente del templo de San Pedro: el Esquisúchitl o Esquisóchitl, flor de Esquipulas, que aún se conserva." La iglesia de San Pedro está situada en esquina de la 6ª. Calle oriente y 3ª. Avenida sur, en la sede del inmueble de las obras sociales del hermano Pedro de Bentacurt, La Antigua Guatemala.

Orígenes del Cristo Negro de Esquipulas

Como leyenda del surgimiento de la devoción del Cristo Negro de Esquipulas, refiere don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (Gall, 2000, p. 77), que en su época se desconocía el autor y que fue propiedad de un anciano de origen español vecino de Yzquipulas quien tenía la imagen del Cristo de Esquipulas en un aposento estrecho y muy antiguo, con poco culto, gran descuido y desaseo. Con el tiempo, para sorpresa de los vecinos, la casa resplandeció de tal modo que creyeron que se había incendiado y cuando llegaron al sitio, hallaron la imagen intacta.

Posteriormente le avisaron al dueño acerca del prodigio que había ocurrido en su casa, esto volvió a suceder dos veces más y en la tercera fue tan viva la luz que los vecinos de las otras estancias se juntaron con el dueño, abrieron los aposentos y vieron arder en resplandores la divina imagen. El dueño de la hacienda no atreviéndose a tener en la estancia tal reliquia dio lugar a que los vecinos condujeran la imagen a Esquipulas y la colocaran en una ermita de paja donde estuvo obrando maravillas, hasta que la pasaron a la iglesia principal donde siguió realizando milagros (Gall, 2000, p. 77-78).

Según Gall (2000), el origen real de la imagen del Cristo Negro de Esquipulas,

Surge alrededor del año de 1578 al prohibir la iglesia católica el culto o adoración de los ídolos indígenas, por lo que se construyó una pequeña capilla. Más tarde los habitantes del lugar colectaron 100 tostones (50 onzas de plata), para la compra de una imagen sagrada y el provisor eclesiástico y vicario general de oriente, fray Cristóbal de Morales, le encargó al taller del escultor Quirio Cataño la imagen en 1594.

La fama del Cristo esculpido, conocido también como el Santo Cristo Negro de Esquipulas, se extendió rápidamente por América Central y México. Los milagros que se le atribuyen, despertaron el interés de los españoles e indígenas para adorarlo. Hay constancia de milagros desde el año 1603. Son numerosas las curaciones milagrosas que se han atribuido al Cristo Negro en diferentes épocas. El poder curativo del milagroso Cristo Negro fue oficialmente reconocido en 1737 cuando el arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa fue curado de una enfermedad contagiosa.

El arzobispo en señal de gratitud y devoción, ordenó la construcción del grandioso templo que fue terminado en 1758, al cual el Cristo de Esquipulas fue trasladado definitivamente (p. 81).

Aldea El Pinal

Es aldea del municipio de Comapa se localiza a 10 kilómetros por rodera al noreste de la cabecera municipal. Se ubica a una altitud de 1,145 metros sobre el nivel del mar, con latitud 14° 10' 50" y longitud 89° 56' 20" (Gall, 2000, p. 990).

Para llegar a la aldea se toma la carretera que conduce al municipio de Comapa y en la esquina de la escuela San Cristóbal, de la aldea del mismo nombre, se cruza a la izquierda en dirección noreste y se toma la rodera de terracería hasta llegar a El Pinal, lugar donde termina la rodera.

Hay alrededor de 265 casas las cuales están construidas en su mayoría de adobe, otras de block con techos de lámina de zinc y teja. Algunas con piso de cemento, otras con piso de granito y las más humildes con piso de tierra. Cuenta con tres centros educativos del Ministerio de Educación, dos escuelas públicas una de preprimaria, otra de primaria y el Instituto de Educación Básica y ocho tiendas con productos de primera necesidad. Para proveerse de otros alimentos viajan a la cabecera departamental de Jutiapa. Los hombres se dedican al cultivo de la tierra siendo los productos comunes maíz, frijol, maicillo, maíz salpor y café.

Los hombres también se dedican a la crianza y cuidado de ganado, cerdos, cabras, caballos y mulas. Las mujeres se dedican a las labores domésticas, al cuidado de los hijos menores, a la elaboración de pan, marquesote, quesadillas, salporas, cemitas y a la crianza de gallinas, patos y chompipes (pavos) para el consumo de huevos y carne. Otras son asalariadas y se desempeñan como profesoras de grado en las escuelas de la localidad. Por otra parte, tanto hombres como mujeres han migrado a la ciudad capital para vender su fuerza de trabajo. Su alimentación se basa en los productos que cultivan, así como el consumo de carne de animales monteses como: tacuazín, armado, zorrillo, garrobo, paloma ala blanca, tortolita, conejo, tepezcuintle, mapache y venado. La aldea cuenta con cementerio, dos campos de fútbol, telefonía celular, un oratorio, una iglesia evangélica Asamblea de Dios y un COCODE.²

2. Datos proporcionados por Mirza Rivera López, profesora y licenciada en Trabajo Social, oriunda de la comunidad, mayo 2013 y diciembre 2015.

El abastecimiento del agua es un problema en El Pinal y lo ha sido desde tiempos inmemorables. La aldea tiene seis pequeños nacimientos de agua, a donde van las mujeres con cántaros a la cintura y otro en la cabeza, el que asientan sobre un yagual de tela o del propio delantal para no lastimar sus cabezas y para equilibrarlo. Tienen gran destreza para llevar los cántaros con agua. Hacen tantos viajes como sea necesario para llevar el agua a la casa. Es una labor muy sacrificada pues los nacimientos no están cerca. La época más difícil es el verano pues los nacimientos de agua reducen su nivel y las mujeres tienen que hacer cola para lograr llenar los cántaros y otros recipientes. La aldea cuenta con el caserío las Barrancas el cual posee un manantial de agua en el que las mujeres lavan la ropa, se bañan y acarrean agua sobre lomos de bestias. Van cada quince días a lavar pues queda a una distancia de media hora en camino de herradura, muy accidentado y en pendiente. El agua que traen de las Barrancas la usan para lavar trastos, regar las flores, regar el patio para barrer y para festejos como la preparación de los tamales para la navidad, o ceremonias donde se lavan gran cantidad de platos.³

Tienen otro sistema de captación y abastecimiento de agua que consiste en reciclar el agua de lluvia la cual recogen del techo a través de canales por donde el agua corre a las piletas o toneles. Para el consumo solo utilizan el agua de los nacimientos. Durante el invierno descansan de caminar al manantial de las Barrancas.

Donación del terreno para la construcción del oratorio de aldea El Pinal

El terreno en donde se construyó la iglesia fue donado en el 2008 por el señor Baudilio Rivera Esquivel, originario y vecino de la aldea. Tiene una extensión de 20 metros de frente por 15 metros de fondo. Fue entregado al sacerdote de la parroquia de Comapa Jutiapa, que en ese entonces era el padre Alberto Gómez.

Según información de don Baudilio, su primo don Osmín Esquivel Vásquez, siempre ha viajado a la aldea a visitarlo dos o tres veces por año. En una de tantas visitas que realizó, y degustando un tradicional caldo de gallina criolla en casa de la familia de don Baudilio Rivera Esquivel, éste le comentó que tenía

3. Observación participante de la investigadora durante trabajo de campo, abril 2008 y diciembre 2015.

el deseo de obsequiar un pedazo de terreno para construir una iglesia católica pues la aldea carecía de una. Don Osmín lo motivó a hacer realidad su deseo y le dijo: *“-sería bueno que la aldea tenga su propia iglesia. Si estás pensando regalarlo, no lo pienses mucho, lo que se regala con voluntad Dios lo premia. Así es que no te detengas, hazlo, que Dios te lo recompensará-”* (Rivera, 2016).

Construcción de la iglesia

Transcurrió el tiempo y la construcción de la iglesia no daba inicio por falta de los recursos económicos. La profesora Mirza Rivera López, secretaria de la junta directiva de la pastoral de la comunidad católica de la aldea, se organizó con otras vecinas y planificaron pedir ayuda a todos los habitantes de la aldea. Distribuyó sobres de casa en casa solicitando la colaboración. Los vecinos respondieron a lo solicitado pero lo recaudado no era suficiente. En el 2015, como era año electoral, aprovecharon todas las visitas que los candidatos hicieron a la aldea y vendieron comida: tamales, dobladas con carne, dobladas con lorocos, elotes cocidos, refrescos, churrascos y aguas (gaseosas) con el único afán de incrementar los recursos.

Para ese año, la comunidad tenía nuevo sacerdote, el padre Jaime Avelar Barillas. El clérigo, al ver el entusiasmo de los vecinos, solicitó al Centro de autoformación para promotores sociales (CAPS), de la Universidad Rafael Landívar; colaboración para reunir el costo de la construcción del oratorio. Al poco tiempo, recibieron la respuesta de la solicitud y se les notificó que el CAPS, donaría la cantidad de Q44,556.00.

Mientras tanto, las integrantes de la junta directiva continuaban pidiendo donativos. Decidieron salir de la aldea y fueron a la cabecera de Comapa con el mismo fin. En dicho lugar solicitaron ayuda a parientes y amigos. También hicieron anuncios en las redes sociales a través de los cuales los inmigrantes de El Pinal que viven en Estados Unidos se enteraron y enviaron sus donativos. En un viaje que don Osmín Esquivel Vásquez realizó a la cabecera municipal de Jalpatagua, se encontró con la profesora Mirza Rivera, quien le solicitó apoyo para el templo. Don Osmín respondió de forma positiva. En entrevista con la profesora indicó: “Yo salí a pedir ayuda de casa en casa aquí en la aldea. Unos colaboraron con dinero, otros ofrecieron hacerlo con trabajo, tanto de albañilería como de zanjeo y también me fui a Comapa a pedir fondos a mis amigos y parientes” (Rivera, 2016).

Finalmente, lograron reunir la cantidad de Q38,693.00 entre donativos y venta de comida. Contando ya con todo el dinero, dieron inicio a la construcción el 18 de mayo de 2015. La mano de obra fue donada por albañiles y ayudantes de la aldea. El área construida es de 105 metros cuadrados y la construyeron en 48 días. El costo total fue de Q83,249.00, cantidad que se puede ver en la plaqueta colocada sobre la pared al frente del oratorio.



Figura 1: plaqueta en la parte frontal del oratorio
Fotografía: Dávila, diciembre 2015

La construcción terminó en julio de 2015. El 21 de agosto del mismo año, se ofició la primera misa con motivo de la inauguración del templo. Aunque no contaban con ninguna imagen, pues solamente tenían un cuadro de Jesús crucificado, no fue excusa para realizar el acto de inauguración.

El padre Jaime Avelar Barillas ofició la misa y declaró inaugurada la iglesia. El acto contó con la asistencia de los vecinos de El Pinal y con la presencia del señor Ricardo Chuc De León, representante del CAPS de la Universidad Rafael Landívar, quien entregó al sacerdote copia del proyecto de la terminación de la iglesia. El padre entregó las llaves del templo a las señoras Graciela López y Mildred Judith Esquivel, integrantes de la directiva pastoral de aldea El Pinal. Se entregaron plaquetas de reconocimiento por el apoyo manifestado

en la búsqueda de los recursos económicos al padre Jaime y a Ricardo Chuc De León. Se entregó diploma de reconocimiento al donante del terreno, señor don Baudilio Rivera. Así mismo, se enviaron dos fundas bordadas al padre representante de la Universidad Rafael Landívar, cuyo nombre no recuerda la profesora Mirza Rivera.

Hubo quema de cohetes, bombas y ametralladoras de coheterillos. Al finalizar la ceremonia se degustó la gastronomía propia del lugar, consistente en: caldo de gallina criolla, gallinas doradas y pollo guisado, se acompañó con arroz, chile en escabeche, tortillas y refresco de horchata. Se preparó comida para 200 personas, la mayoría de comensales la degustaron dentro del templo. El padre y el representante del CAPS, junto a otros familiares, comieron en casa de la familia de don Baudilio Rivera.

Un vecino originario de El Pinal, que en la actualidad reside en los Estados Unidos, al tener conocimiento que la construcción de la iglesia había finalizado, envió a través de sus familiares residentes en la aldea, un donativo para la compra de una imagen de la Virgen María. Las integrantes de la directiva planificaron la compra y en octubre de 2015 viajaron a la ciudad de Esquipulas y compraron la imagen de la Virgen de Fátima. Solicitaron la bendición de la virgen al cura que estaba de turno en el templo de Esquipulas y la trajeron a la iglesia de su comunidad.

Con la construcción de la iglesia no solo se benefician los vecinos de la aldea, sino que también los habitantes de la aldea El Arenal, vecina de El Pinal.

Ofrecimiento del Cristo

Don Osmín Esquivel Vásquez viajó, como es su costumbre, a su tierra natal y siempre llega a la casa de su primo Baudilio. Éste le mostró la iglesia, le contó sobre las actividades de la inauguración y le comentó que no tenían un Cristo. Esquivel, al ver que solo tenían dos cuadros y una virgen, ofreció regalar un Cristo Negro. Su primo le preguntó para cuándo podría regalarlo, a lo que respondió: “-Tengo que planificar mis actividades y preparar el viaje para Esquipulas, pero desde ya, cuenten con el Cristo.-” Terminó la visita y don Osmín retornó a su residencia en aldea Palo Pique, Oratorio Santa Rosa.

Adquisición de la imagen del Cristo Negro

Las investigadoras entrevistaron al donante en su casa de habitación. Preguntaron: ¿Qué lo motivó a obsequiar tan valiosa imagen? Respondió:

Yo soy nacido en el Pinal, tengo arraigo a mi lugar de nacimiento pues, allí viví hasta los seis años. Mis primos, primas, tíos, tías y abuelos paternos continuaron viviendo allí cuando mis padres vinieron a vivir a Oratorio, Santa Rosa, en 1954. Durante mucho tiempo no tuve comunicación con la familia que se quedó en la aldea por muchas razones. Era menor de edad, y no podía viajar solo. Por otra parte, no existía carretera, los caminos eran de herradura. Los viajes se realizaban a caballo. Cuando llovía los senderos eran intransitables. Las bestias se hundían hasta la altura del vientre y las personas que caminaban hasta las rodillas.

Los abuelos nos visitaban en nuestro nuevo hogar dos veces al año. Viajaban montados, mi abuelo en un macho prieto y mi abuela montada sobre galápago en una mula. Mis primos, hijos de mi tía Juana, también venían tres veces al año: una en mayo para la siembra del maíz, otra entre julio y agosto para la siembra del frijol y la última entre octubre y noviembre para la recolección de la cosecha, tanto de maíz como de frijol.

Recuerdo qué feliz me sentía al encontrarme con mis primos. Así pasó el tiempo hasta que por fin, en junio de 1969, contando con 21 años de edad, llegué a la aldea a visitarlos y desde ese tiempo nos hemos mantenido comunicados. Al saber que ya tenían iglesia pensé regalarles uno [un Cristo] con la intención de que lo designaran como el santo patrón, pero ya contaban con la virgen de Fátima como patrona.

Planifiqué el viaje a Esquipulas. Salí de aquí [Palo Pique] el 2 de septiembre de 2015 a las cinco de la mañana. Pasé por las poblaciones de: El Jocotillo, Las Cabezas y Los Mangos, sobre la ruta Panamericana. Continué el viaje pasando por Jutiapa, El Progreso, Jutiapa, La Arenera, Santa Catarina Mita, Agua Blanca, Ipala, San José La Arada y Quetzaltepeque hasta llegar a Esquipulas.

Cuando llegué al lugar recorrí las tiendas ubicadas cerca de la Basílica hasta encontrar el Cristo. Lo bendijeron, lo empacaron y regresé a mi casa. El Cristo permaneció aquí [en su casa] durante tres meses previo a la entrega a la iglesia de El Pinal (Esquivel, 2016).

Traslado del Cristo

El donante se organizó con su primo para la fecha y hora de entrega de la imagen. El día 11 de diciembre de 2015, a las 7:45 de la mañana, se colocó el Cristo en la palangana del pick-up de don Osmin Esquivel, quien en compañía de su hijo, Osmin Esquivel Segura, su hermana Miria Esquivel Vásquez, las investigadoras Aracely Esquivel Vásquez y Mariela Dávila Esquivel salieron de la aldea Palo Pique, hacia aldea El Pinal a las 8:30 horas. Pasaron por las aldeas: Coatepeque, El Jocotillo, Las Cabezas, Las Marías, Santa Isabel, El Amatillo, Tierra Blanca, San Francisco Los Hoyos y El Llano, todas del municipio de Oratorio Santa Rosa, hasta llegar al municipio de Jalpatagua, Jutiapa.

Desde la cabecera municipal de Jalpatagua la comitiva se dirigió rumbo al noreste, en carretera de revestimiento suelto. Pasó por las aldeas San Jerónimo y El Talpetate, Jalpatagua, Jutiapa hasta entroncar con la carretera que conduce al municipio de Comapa, Jutiapa, en dirección este. Peregrinó por El Pino, Guachipilín, El Copalar, San Luis, Los Jiménez, El Roble y San Cristóbal. En este último lugar se cruzó hacia el noreste hasta llegar a El Pinal. En total se recorrieron 40 kilómetros de Palo Pique a El Pinal.

Reclimiento del Cristo Negro en casa de don Baudilio Rivera

Al llegar a la comunidad, la familia de don Baudilio estaba notoriamente alegre por la llegada de la imagen.



Don Osmin Esquivel procedió a bajar el Cristo y lo entregó a los esposos Rivera López. La entrega oficial en la iglesia de la comunidad, estaba programada para las tres de la tarde.

Figura 2: la imagen del Cristo llega a la casa de don Baudilio Rivera, aldea El Pinal, Comapa, Jutiapa.

Fotografía: Esquivel, diciembre 2015

Mientras llegaba la hora, las mujeres, dirigidas por doña Graciela, preparaban el almuerzo que ofrecieron al donante y a sus acompañantes. Se sirvió el almuerzo que consistió en guisado de gallina criolla, arroz, tortillas, chile picante y refresco, el cual fue degustado en compañía de la familia de don Baudilio Rivera.

A las 14:30 comenzaron a llegar los vecinos de la aldea a la casa en donde estaba el Cristo. Cada vez el grupo fue haciéndose más numeroso. El sacerdote aún no llegaba a la comunidad por lo tanto, el Cristo no emprendía la salida hacia la iglesia.

El tiempo transcurría, y ante la mirada de los asistentes, don Osmín con su hijo procedieron a desempacar la imagen. Al descubrirla por completo los vecinos manifestaron expresiones tanto verbales como gestuales en agradecimiento de tan especial obsequio. Algunas de las expresiones fueron: "¡Qué lindo! ¡Muchas gracias don Osmín! ¡Qué bueno!, porque solo tenemos a la virgen y ahora con el Cristo ya son dos [imágenes]."

Traslado del Cristo a la iglesia de El Pinal

El sacerdote llegó a las 15:30 horas y se dirigió a la iglesia para esperar el ingreso de la imagen. Uno de los integrantes del grupo presente expresó palabras de agradecimiento al donante. A continuación se realizó un rezo. Al finalizar se dio inicio a la procesión, el Cristo fue conducido por don Osmín y la imagen de la virgen de Fátima fue trasladada por la señora Rosa Delia García Chinchilla. La procesión duró 25 minutos desde la casa de don Baudilio a la iglesia. Se quemaron juegos pirotécnicos especialmente bombas de dos tiempos y los asistentes entonaron cánticos con acordes de guitarra para hacer más emotiva la entrega.

Durante el recorrido de la procesión las mujeres entonaron varios himnos de alabanza al compás del acompañamiento de música de cuerdas. "La Guadalupana, Canto a María", sobresalieron ya que fueron interpretados dos veces.



**Figura 3: Osmín Esquivel Vásquez y Rosa Delia García conducen las imágenes hacia la iglesia.
Fotografía: Dávila, diciembre 2015**

Recibimiento del Cristo Negro en la Iglesia

En el templo el sacerdote, en compañía de los vecinos, esperaba al grupo que conducía las imágenes y, al llegar a la iglesia, el párroco recibió el Cristo de manos de don Osmín quien hizo la entrega en nombre propio y de su familia. El sacerdote agradeció y colocó el Cristo sobre la mesa del altar, hacia el lado derecho y la virgen fue situada hacia el lado izquierdo. Se ofició la misa con quema de bombas y cohetillos.

Bendición de las efigies

El sacerdote pronunció las siguientes palabras previo a la bendición:

Vamos a proceder a la bendición de estas hermosas imágenes de Jesús crucificado, el Cristo de Esquipulas y de María

Santísima, que nuestros hermanos, Osmín Esquivel y la familia Rivera García ofrecen a esta comunidad.

Padre amado, Dios de misericordia y Señor de todos los cielos, tú que nos consuelas en todas nuestras luchas, nos consuelas por el amor de tu hijo Jesucristo que vino a dar su vida por nosotros para redimirnos y volver a ser hijos tuyos. Te queremos pedir bendiciones para esta imagen del Santo Cristo de Esquipulas, pedimos bendecir esta imagen que representa a su madre, María Santísima, para que nos llenen de fe. Yo las bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Bendecimos a las familias que los han donado, por haber traído excelente regalo a la comunidad. Bendice esta comunidad Señor para que este templo en el cual se van a conservar [las imágenes], puedan encontrar siempre tu consuelo, puedan aliviar sus penas, contar sus alegrías y hacerte sus ruegos. Por Jesucristo mismo, nuestro Señor, Amén.



**Figura 4: el sacerdote Jaime Avelar bendice el Cristo Negro
Fotografía: Dávila, diciembre 2015**

A continuación se transcribe el discurso pronunciado por don Osmín, al entregar el Cristo:

Queridos hermanos, quiero decirles que esta estadía de todos los presentes sea agradable para Dios y gratos recuerdos para todos nosotros. Quiero agradecerles en este momento de gran felicidad que el Divino Creador me otorga poder hacerme presente en esta tierra bendita que me vio nacer. Esta tierra morena ubicada en el oriente de nuestra Guatemala en donde gracias a Dios y a mis devotos favoritos, el Señor de Esquipulas, San Antonio, que nació en Portugal, que ha hecho grandes milagros y a la virgencita de Guadalupe de Tepeyac que es una santa y milagrosa. Yo les traje a ustedes uno de los tres devotos de este servidor.

Espero que ustedes se sientan alegres, con gran gozo de tener un Cristo acá en mi aldea. Digo mi aldea porque esta es mi aldea natal. Muchísimas gracias Diosito Santo por regalarme un momento tan especial en mi vida. Me siento como la piedrecita diáfana que Dios ha iluminado para que hoy esté presente aquí compartiendo la felicidad de tener al milagroso Cristo Negro de Esquipulas en este templo. Muchísimas gracias a todos, muchísimas gracias a usted padre porque creo que ha sido muy elocuente en la bendición de estas imágenes. Que Dios me lo guarde hoy, mañana y siempre”.

El día de la entrega del Cristo Negro, hubo un acontecimiento de importancia en la comunidad, ya que se realizó un bautizo. La niña Anselma Isabel Rivera Ramírez es la primera persona bautizada en la iglesia. Es hija de Walter Rony Rivera López y de Cindy Raquel Ramírez y Ramírez. Su padrino es el señor Elder Tovar, originario de aldea Caparrosa, Comapa y su madrina, la señora Leny García.

El Cristo fue recibido con gran júbilo y algarabía dada la importancia que tiene la veneración del culto a la milagrosa imagen del Señor de Esquipulas en la comunidad católica. Mirna Anabella Barrios menciona que: “Esquipulas es posiblemente el punto geográfico y el destino turístico, más antiguo del país” (Barrios, 2001, p. 99).

Comentario final

El Cristo ha sido venerado por la comunidad católica del país desde hace mucho tiempo. La difusión de la imagen es tal que en varias localidades se le celebra sin ser propiamente el santo patrón. Por otra parte, la tradición del culto se ha mantenido con un fervor religioso de parte de los creyentes, quienes han efectuado romerías de las cuales, se tiene registro que se han realizado a pie, a caballo, en bicicleta, en moto y en automóviles. Estas romerías están tan arraigadas que la tradición se ha mantenido inquebrantable año con año.

Por los múltiples registros de milagros que se atribuyen a la imagen, la devoción popular por el Señor de Esquipulas se ha difundido de tal manera que ha trascendido las fronteras. El Cristo Negro de la aldea El Pinal es una más de las imágenes del Cristo de Esquipulas, cuyo culto se ha extendido por diferentes lugares de Mesoamérica, llegando inclusive a ciudades de Estados Unidos donde habitan inmigrantes guatemaltecos, como Nueva York y Los Ángeles.

El culto al Cristo Negro pervive y se ha difundido una vez más. Aunque la motivación de su difusión fue por motivos personales del oferente, por ser originario de dicha aldea, fue ampliamente aceptado por la comunidad. Similar a este proceso fue el que ocurrió, según registra Navarrete, en México, Estados Unidos, Nicaragua y los diversos municipios del país, esto evidencia la continuidad del culto y su progresiva expansión.

El fenómeno religioso sirve como elemento de fortalecimiento de la identidad local, pues la llegada de la imagen cohesiona a la comunidad y la fe de la milagrosa imagen crece entre los fieles católicos. Además, se promueve la conservación de tradiciones importantes dentro de la comunidad, como los bautismos y otro tipo de actividades de la religiosidad popular.

Asimismo, el Cristo ha sido objeto de múltiples romerías que, con el transcurso del tiempo, han aumentado no solo en nuestra región, sino que también en los países vecinos como México, Honduras y el Salvador. Esta devoción está arraigada en el imaginario colectivo de la cultura guatemalteca, por lo tanto será necesario visitar la aldea a un plazo de cinco años para indagar si el Cristo ha sido objeto de alguna peregrinación.

No se pretendió en este trabajo buscar las razones históricas o antropológicas que determinan el origen y la existencia del culto del Cristo de Esquipulas sino describir el aspecto humano que dicha tradición, como generadora de fe,

provoca en la comunidad católica. El culto al Cristo Negro se ha convertido en una actividad social y religiosa en donde la fe y la devoción al Cristo se afirma en la conciencia de los feligreses.

Por lo que una creencia y un saber del pueblo, como es el culto al Cristo de Esquipulas, rodeado de mitos y rituales que se pierden en el pasado prehispánico de Mesoamérica, integran a la comunidad en su entorno social y se convierte como exponente del surgimiento de un fenómeno folklórico, en una fiel y devota tradición.

La adoración al Cristo es un componente muy arraigado en la cultura guatemalteca, como manifiesta Celso Lara, “la cultura es un complejo de elementos que conserva y sintetiza la experiencia colectiva que un pueblo acumula a lo largo de su devenir histórico. Ya que tanto el hombre como la cultura y el arte, son histórico-sociales” (Lara, 2001, p. 8).

En la actualidad, junio de 2017, la iglesia cuenta con tres imágenes. El 3 de abril del 2016, la señora Iris Lili Ramírez Rivera donó la Virgen de Guadalupe de Tepeyac, que fue adquirida en México y bendecida en la basílica de Guadalupe. Las imágenes están colocadas sobre la mesa del altar de la siguiente manera: el Cristo Negro al centro; a la derecha la Virgen de Fátima; y a la izquierda la Virgen de Guadalupe. La junta directiva de la pastoral declaró el 31 de mayo el día para celebrar a la Virgen. Por lo tanto el 31 de mayo de 2017 fue la segunda celebración.

Agradecimiento

Se agradece profundamente la colaboración de la estudiante de la carrera de antropología, señorita Mariela Dávila Esquivel, quien acompañó a la profesional egresada en la etapa del trabajo de campo, realización de entrevistas, transcripción de las mismas, toma de fotografías y video. Así mismo, tuvo la responsabilidad de redactar el resumen del presente artículo.

Referencias

Barrios, M. (2001). El culto al cristo negro de Esquipulas en América Latina y Guatemala. *Tradiciones de Guatemala No. 55*, Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Esquivel, A. (2004). Rutas de romería en Guatemala: Cabalgata hacia Esquipulas. *Tradiciones de Guatemala, No. 62*, Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. págs. 22 a 49.

Esquivel, A. (2005). Rutas de romería en Guatemala: Cabalgata hacia Esquipulas II parte. *Tradiciones de Guatemala No. 64*, Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala, págs. 47 a 72.

Esquivel, A. (2006). *El jinete peregrino cabalgata hacia Esquipulas, Chiquimula Guatemala*. Colección Breve Volumen 16. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fernández, V. (1985). *Apuntes históricos de Esquipulas*. Ministerio de Educación, Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra. CENALTEX.

Gall, F. (Compilador: 2000) *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Instituto Geográfico Nacional, versión electrónica. Tomo I. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala. Págs. 77-81.

Navarrete, C. (2006). *Las rimas del peregrino. Poesía popular en oraciones, alabados y novenas al Cristo de Esquipulas*. Guatemala: Centro de Estudio Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Navarrete, C. (2013). *En la diáspora de una devoción. Acercamientos al estudio del Cristo Negro de Esquipulas* (1ª. ed.) México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. Primera edición.

Lara, C. (2001). Una visión teórico metodología contemporánea sobre la antropología y la cultura popular tradicional. *Tradiciones de Guatemala No. 55*, Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Entrevistas (colaboradores)

Esquivel, O. (3 de septiembre de 2016). Entrevista.

Rivera, B. (26 de junio de 2016). Entrevista.

Rivera, M. (26 de junio de 2016). Entrevista.